



HAY SIETE TIPOS DE DIFICULTADES

Por una nutrición digna para la niñez

HASTA 2020, MÁS DE 11 MILLONES de hogares con niños tuvieron dificultad para alimentarlos

POR MARIO LUIS FUENTES/ MÉXICO SOCIAL
www.mexicosocial.org

El Congreso de la Unión y la Presidencia de la República, tienen la responsabilidad de responder de manera inmediata a las urgentes condiciones de malnutrición en las que viven millones de niñas, niños y adolescentes en México.

De hecho, los datos oficiales permiten sostener que es prioritario construir una política emergente que enfrente el hambre, y en general, la malnutrición, porque en las condiciones actuales, el conjunto de derechos de la niñez mexicana se encuentra severamente comprometido.

LA EMERGENCIA

De acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los Hogares, 2020, en el país había 11.14 millones de hogares con menores de 18 años que, en los últimos tres meses previos al levantamiento de la encuesta, experimentaron dificultades para satisfacer las necesidades alimentarias de los menores, por falta de dinero o recursos.

En la citada encuesta, hay

siete tipos de dificultades que enfrentaron los hogares señalados.

La primera es la de los hogares donde algún menor dejó de tener una alimentación sana y variada. Suman en total 3.75 millones de hogares, que representan 33.7% del total de los que tuvieron dificultades alimentarias.

En segundo lugar, los hogares donde algún menor tuvo una alimentación basada en muy poca variedad de alimentos; en esta situación estaban 4.6 millones de hogares que representan 41.4% del total citado.

El tercer tipo es el de los hogares donde algún menor comió menos de lo que debía comer, sumando 3.03 millones, que representa 27.3% del total.

Mientras que el cuarto tipo de dificultad fue el de los hogares donde a algún menor se le tuvo que disminuir la cantidad servida de comidas, con 3.018 millones de hogares que representan 27.1% con este tipo de dificultades.

LOS DATOS DE LA EMERGENCIA

Si los datos anteriores justifican una acción de emergencia nacional, los de los otros tres tipos de dificultades representan, además, condiciones indignantes y de auténtica vergüenza nacional.

En efecto, según el Inegi, en 2020 hubo 1.26 millones

de hogares donde algún menor sintió hambre, pero no comió, lo que representan 11.3% del total.

Asimismo, el Inegi documentó la existencia de 1.22 millones de hogares donde algún menor se acostó con hambre, que representan 11% del total; y finalmente, hay 859 mil 738 hogares con algún menor que comió sólo una vez al día o dejó de comer todo un día, los que representan 7.7% del total de hogares con niñas y niños, con dificultades alimentarias.

LA CONTRACARA: LA MALNUTRICION

De acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (Continua, 2021), entre las y los menores de 23 meses se encontró que sólo en 68.8% de los casos tienen acceso a una diversidad alimentaria mínima. Asimismo, entre menores de cinco años, en 2021, se encontró una prevalencia de 12.6% de baja talla para la edad; así como 7.8% de sobrepeso u obesidad.

Entre la población de 5 a 11 años, la prevalencia de sobrepeso más obesidad fue de 37.4%; mientras que, entre la población de 12 a 19 años, el indicador fue de 42.9 por ciento.

EXIJAMOS UN CAMBIO

México Social te invita a exigir al Presidente de la República y a diputados federales, que tripliquen los recursos para erradicar el hambre de la ni-



ñez. Hacerlo es no sólo posible, sino urgente.
Puedes firmar la petición aquí: <https://chng.it/64rVjs2b>

EL DRAMA PERMANENTE

De acuerdo con los datos del Coneval, entre 2008 y 2020, el porcentaje de niñas, niños y adolescentes en condiciones de pobreza se ha mantenido permanentemente por arriba de 50%. Ese indicador implica una suma de 19.5 millones de menores de 18 años que estaban en pobreza multidimensional en el año 2020; y de cuya suma, 3.9 millones estaban en pobreza extrema, una cifra mayor en 500 mil niñas y niños más que en 2018, es decir, medio millón más que vivían en hogares donde, ni destinando todos sus recursos a la compra de alimentos, podían satisfacer sus necesidades alimentarias.



UNA TRAGEDIA INADMISIBLE

Hay entidades de la República donde en decenas de miles de hogares, alrededor de un millón de niñas y niños se acuestan a dormir con hambre, o comen una vez al día, o incluso, en los últimos tres meses previos al levantamiento de la encuesta, no comieron en todo el día. Se trata de una tragedia inadmisible que llama a la construcción de una estrategia de emergencia para aliviar el hambre de las niñas y niños que sufren todos los días la desesperanza de no tener nada que llevarse a la boca. Si un desayuno caliente tiene un costo de cuota de recuperación, en promedio, de 5 pesos al día, una inversión de 2 mil millones de pesos adicionales al año, podría reducir significativamente este indicador de vergüenza. Sin duda, el país podría y sobre todo debería pagarlo.

